

es otra que la de romper abiertamente con el aprismo, regresando a las filas de la IV Internacional.

Juan Luis VELAZQUEZ

Notas Internacionales

MUNICIPES REVOLUCIONARIOS BELGAS

Nuestros camaradas del Partido Socialista Revolucionario Belga (P.S.R.) obtuvieron la mayoría absoluta en la elección del Consejo Municipal de Flénu en la región de Borinage, recientemente celebrada. En el último mes de febrero, fueron llamados a tomar posesión de su cargo. Obligados a prestar juramento a la monarquía así lo hicieron, pero al mismo tiempo formularon una declaración pública, que es ejemplo de conducta revolucionaria digna de la IV Internacional, en el terreno parlamentario. He aquí algunos extractos de ese interesantísimo documento:

“Si cedemos a la coacción del Estado Burgués, es para poder formar parte de esta asamblea deliberante, en la que nos proponemos defender encarnizadamente los intereses de las masas laboriosas que nos han elegido. Para nosotros, el juramento es una simple fórmula. De ninguna manera puede obligarnos políticamente. En efecto, nosotros somos partidarios de la abolición de la monarquía, símbolo de la explotación de la clase laboriosa por la clase poseedora: la burguesía. Luchamos y continuaremos luchando por la instauración de una república obrera y campesina, de una república socialista soviética semejante a la que fué instaurada por los proletarios de Rusia en octubre de 1917, después de la más grande revolución de la historia...”

De acuerdo con la constitución belga, nuestros camaradas de Flénu, al tener la mayoría absoluta en el Consejo Municipal, tienen derecho a designar a su presidente o burgomaestre. Este sin embargo, debe obtener la aprobación formal del comisario departamental que representa al gobierno del centro. El camarada Walter Dauge, líder del Partido Socialista Revolucionario, fué propuesto para el cargo. Antes de otorgar su aprobación, el comisario departamental planteó dos preguntas al camarada Dauge, pidiéndole responder por escrito. Las preguntas fueron: 1).— “¿Qué haría usted en caso de huelga?” 2).— “¿Qué haría usted en caso de ocupación de fábricas?”

Dauge replicó reafirmando, respecto a la primera pregunta, la plataforma electoral del partido, que dice: “En caso de huelga principalmente (como en julio de 32 o en junio de 36) los elegidos del P.S.R. estarán enteramente al lado de los obreros. Aunque llegaran a ser destituidos por el poder central, se negarán sistemáticamente a aplicar las órdenes del gobernador o del ministro de gobernación encaminadas a prohibir los mítines, las manifestaciones y demostraciones de los huelguistas. Por el contrario, estarán con ellos hasta el fin, para la defensa de sus reivindicaciones”.

Respecto de la segunda pregunta, nuestro camarada expresó dudas en cuanto a su realidad, ya que todas las fábricas de la región se encuentran actualmente clausuradas. Pero para el caso de reapertura, y supuesta una huelga de ocupación, dijo: “... estaré en cuerpo y alma con los ocupantes. Los apoyaré con todas mis fuerzas. Organizaré el aprovisionamiento. Apelaré al conjunto de la población laboriosa para secundarlos eficazmente, a fin de que se lleven la victoria en contra del patronato y del gobierno”.

El resultado de la situación todavía es dudoso. La “democracia” belga está en un brete: ¿Violará la constitución “democrática” rehusando a Dauge su sitio, o permitirá a un revolucionario declarado, que no abandone sus principios frente al enemigo, hacerse cargo de la municipalidad? En cualquier caso, los obreros saben dónde se yergue la IV Internacional.

75,000 OBREROS EN UNA DEMOSTRACION CONTRA EL FASCISMO

En ocasión del aniversario del nacimiento de George Washington, los Camisas Plateadas, los Nacistas de Bund Alemán-Americano, y otras organizaciones fascistas tuvieron un mitin en el Madison Square Garden. El alcalde en turno aconsejó a todos los “americanos leales” no concurrir al mitin. Sin embargo, una amplia protección policiaca, fué provista para el mitin. Los stalinistas imprimieron el manifiesto del alcalde, con los mismos consejos de éste a los trabajadoras. Los social-demócratas aconsejaron también a sus afiliados no concurrir.

La única organización que llamó a una movilización de masas contra el fascismo, fué el Partido Socialista Obrero de Nueva York, de la IV Internacional. Trascibimos el volante publicado por este partido.